



Comentario a la Epístola de Judas

Se puede decir que para la mayoría de los lectores la breve carta de Judas es una tarea más sorprendente que provechosa. Hay dos versículos que todo el mundo conoce, la magnífica doxología con la que termina. Pero, aparte de estos dos versículos, Judas es bastante desconocida y rara vez leída. La razón de su dificultad es que se escribió desde un trasfondo de pensamiento, el desafío de una situación, en imágenes y con citas, que nos resultan totalmente extrañas. Sin duda impactaría a los que la leyeran por primera vez como un martillazo. Sería como la llamada de un toque de trompeta a defender la fe. Esta es razón suficiente para estudiar la carta de Judas; porque, cuando entendemos el pensamiento de Judas y aclaramos la situación en la que estaba escribiendo, su carta toma más interés para la historia de la Iglesia Primitiva, y es importante para la de hoy.

ÍNDICE

ESTUDIO 1º: INTRODUCCIÓN A LA CARTA DE JUDAS	2
LA CARTA DIFÍCIL Y OLVIDADA	2
SALIENDO AL ENCUENTRO DE LA AMENAZA	2
LAS ADVERTENCIAS	2
LA VIDA MALVADA	3
PALABRAS A LOS FIELES	4
LOS HEREJES	4
JUDAS Y EL NUEVO TESTAMENTO	7
LA FECHA	7
EL AUTOR DE JUDAS	7
JUDAS, EL HERMANO DE JESÚS	9
ESTUDIO 2º: LO QUE QUIERE DECIR SER CRISTIANO	11
LA LLAMADA DE DIOS	11
ESTUDIO 3º: DEFENDIENDO LA FE	13
ESTUDIO 4º: EL PELIGRO DESDE DENTRO	14
ESTUDIO 5º: LOS EJEMPLOS TERRIBLES	16
1. EL DESTINO DE ISRAEL	16
2. EL DESTINO DE LOS ÁNGELES	17
3. SODOMA Y GOMORRA	18
ESTUDIO 6º: EL DESPRECIO A LOS ÁNGELES	20
ESTUDIO 7º: UN EVANGELIO CARNAL	22
ESTUDIO 8º: LECCIONES DE LA HISTORIA	23
ESTUDIO 9º: EL RETRATO DE LOS INICUOS	28
CARACTERÍSTICAS DE LOS MALVADOS	31
ESTUDIO 10º: LAS CARACTERÍSTICAS DEL ERROR	33
ESTUDIO 11º: LAS CARACTERÍSTICAS DE LA BONDAD	35
ESTUDIO 12º: RECLAMANDO A LOS PERDIDOS	37
ESTUDIO 13º: DOXOLOGÍA FINAL	39

ESTUDIO 1º: INTRODUCCIÓN A LA CARTA DE JUDAS

LA CARTA DIFÍCIL Y OLVIDADA

Se puede decir que para la mayoría de los lectores la breve carta de Judas es una tarea más sorprendente que provechosa. Hay dos versículos que todo el mundo conoce, la magnífica doxología con la que termina:

24 Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, 25 al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.

Pero, aparte de estos dos versículos, Judas es bastante desconocida y rara vez leída. La razón de su dificultad es que se escribió desde un trasfondo de pensamiento, el desafío de una situación, en imágenes y con citas, que nos resultan totalmente extrañas.

Sin duda impactaría a los que la leyeran por primera vez como un martillazo. Sería como la llamada de un toque de trompeta a defender la fe.

Esta es razón suficiente para estudiar la carta de Judas; porque, cuando entendemos el pensamiento de Judas y aclaramos la situación en la que estaba escribiendo, su carta toma más interés para la historia de la Iglesia Primitiva, y es importante para la de hoy.

SALIENDO AL ENCUENTRO DE LA AMENAZA

Judas había tenido la intención de escribir sobre la fe que todos los cristianos compartimos; pero tuvo que dejar a un lado esa tarea por la aparición de personas cuya conducta y pensamiento eran una amenaza para la Iglesia Cristiana.

(v.3) “Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.”

Debido a esta situación, la necesidad más urgente no era la de exponer la fe, sino la de reunir a los cristianos en su defensa. Algunos que se habían introducido en la iglesia se dedicaban a convertir la gracia de Dios en una excusa para la inmoralidad, y negaban al único Dios verdadero y al Señor Jesucristo

(v.4) “Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.”

Estos hombres eran inmorales en su conducta y herejes en su doctrina.

LAS ADVERTENCIAS

Judas organiza sus advertencias contra estos hombres. Que tengan presente la suerte de los israelitas. Habían sido sacados a salvo de Egipto, pero no se les permitió entrar en la Tierra Prometida a causa de su incredulidad

(v.5) “Mas quiero recordaros, ya que una vez lo habéis sabido, que el Señor, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, después destruyó a los que no creyeron.”

Hace referencia a **Números 13:26-14:29**. Aunque uno haya recibido la gracia de Dios, puede perder la salvación eterna si se desvía a la desobediencia y a la incredulidad.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

Algunos ángeles que poseían la gloria del Cielo vinieron a la Tierra y corrompieron con su concupiscencia a las mujeres mortales (Génesis 6:2) “que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas.”; y ahora están prisioneros esperando el juicio (v.6) “Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día”. El que se rebeló contra Dios tendrá que sufrir el juicio.

Las ciudades de Sodoma y Gomorra se habían entregado a la concupiscencia y al vicio de tal manera que su destrucción por fuego es una advertencia para todos los que se descarríen de manera parecida (v.7) “como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno.”

LA VIDA MALVADA

Estos hombres soñadores contaminan su carne; hablan mal de los ángeles (v.8) “No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores.”

Ni siquiera el arcángel Miguel se atrevió a maldecir a los ángeles malvados. Se le había encargado enterrar el cuerpo de Moisés. El diablo había tratado de impedirlo y reclamar el cuerpo para sí. Miguel no dijo nada en contra del diablo, ni siquiera en tales circunstancias, sino dijo sencillamente: “¡Que el Señor te reprenda!”.

(v.9) “Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.” Hay que respetar a los ángeles, aunque sean malos y rivales.

Estos hombres malos condenan todo lo que no entienden, y las cosas espirituales sobrepasan su comprensión. De lo único que entienden es de instintos carnales, y se gobiernan por ellos como hacen los animales irracionales (v.10) “Pero éstos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales.”

Son como Caín, el asesino cínico y egoísta; son como Balaam, cuyo único deseo era la ganancia material, y que condujo al pueblo de Israel a pecar contra Dios; son como Coré, que se rebeló contra la autoridad de Moisés, y se le tragó la tierra como castigo por su desobediencia arrogante (v.11) “¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré.”

Son como las rocas ocultas que pueden hacer naufragar un barco; tienen su propio grupo en los que se juntan con personas como ellos, destruyendo así la comunión cristiana; engañan a otros con sus promesas, como las nubes que prometen la lluvia tan esperada, pero que pasan de largo; son como árboles estériles y sin raíz, que no producen fruto; como la rociada de espuma de las olas que arroja algas y restos de naufragios a las playas, así espumajean sus obras desvergonzadas; son como las estrellas errantes que se niegan a mantenerse en su órbita y que están condenadas a perderse en la oscuridad infinita (v.13). “fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas.”

Hace mucho tiempo, el profeta Enoc había descrito a estas personas y profetizado su destrucción divina (v.14-15) “¹⁴ De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares,

¹⁵ para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él.”

Murmuran contra toda autoridad y disciplina como los hijos de Israel murmuraron contra Moisés en el desierto; están descontentos con la suerte que Dios les ha asignado; sus concupiscencias son lo único que gobierna sus vidas; su habla es arrogante y orgullosa; son pelotas que adulan para sacar partido (v.16) “Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho.”

PALABRAS A LOS FIELES

Después de censurar a los malos, Judas se dirige a los fieles. Deberían haber esperado todo esto, porque los apóstoles de Jesucristo ya habían anunciado que surgirían hombres malos (v.18-19) “¹⁸ los que os decían: En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos. ¹⁹ Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu.”

Pero el deber del verdadero cristiano es edificar su vida sobre la base de la fe, aprender a orar en el poder del Espíritu Santo; recordar las condiciones del pacto al que nos ha llamado el amor de Dios, y esperar la misericordia de Jesucristo (v.20-21) “²⁰ Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, ²¹ conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.”

En cuanto a los falsos pensadores y los de vida perdida -algunos de ellos puede que se salven con piedad, mientras están todavía dudando de sus malos caminos; a otros hay que rescatarlos como a astillas del fuego; y en todo el proceso de rescate, el cristiano debe tener santo temor que le hará amar al pecador pero odiar el pecado, evitando contaminarse de los males de los que trata de salvar (v.22-23) “²² A algunos que dudan, convencedlos. ²³ A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne.”

Y todo el tiempo estará con él el poder de ese Dios que puede guardarle de caer, y conducirlo con pureza y gozo a Su presencia (v.24-25) “²⁴ Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, ²⁵ al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.”

LOS HEREJES

¿Quiénes eran los herejes a los que Judas critica tan duramente, y cuáles sus creencias y forma de vida? Judas no nos lo dice claro nunca; él no era ningún teólogo, sino, como dice Moffatt, "un líder de la Iglesia, sencillo y honrado".

Denuncia más que describe las herejías que ataca. No trata de discutir ni de contestar, porque escribe como el que sabe cuándo la indignación es más convincente que la discusión. Pero de la carta podemos deducir tres cosas sobre estos herejes.

1) Eran antinomistas. El antinomismo es la "doctrina que enseña, en nombre de la supremacía de la gracia, el indiferentismo con respecto a la ley". (Enciclopedia Larousse). Los antinomistas han existido en todas las épocas de la Iglesia. Son personas que pervierten la gracia.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

Su posición es que la ley ha terminado, y ellos están bajo la gracia. Las recomendaciones de la ley puede que se les apliquen a otros, pero ya no se les aplican a ellos. Pueden hacer, literalmente, lo que les dé la gana.

La gracia es suprema; puede perdonar cualquier pecado; cuanto más se peque, más oportunidades se le dan a la gracia para sobreabundar (Romanos 5:20-21) “²⁰ Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; ²¹ para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.”

El cuerpo no tiene ninguna importancia; lo que importa es el interior de la persona. Todas las cosas pertenecen a Cristo, y, por tanto, todas las cosas les pertenecen a ellos. Así es que para ellos no hay nada prohibido.

Por tanto, los herejes de Judas convierten la gracia de Dios en una excusa para la inmoralidad (v.4) “Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.”; hasta practican vicios desvergonzados contra la naturaleza como hacían los de Sodoma (v.7) “como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno.”

Corrompen la carne, y no lo consideran ningún pecado (v.8) “No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores.”

Dejan que los instintos animales gobiernen sus vidas (v.10) “Pero éstos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales.”

Con sus maneras sensuales, hay peligro de que hagan naufragar las fiestas del amor de la iglesia (v.12) “Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impudicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados”.

Son sus propios deseos malos los que dirigen sus vidas (v.16) “Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho.”

2) Cuestionaban la unidad de Jesucristo y de Dios, y creaban divisiones.

Los acusa de que, como dice la versión Reina-Valera 95 (v.4) “niegan a Dios el único Soberano, y a nuestro Señor Jesucristo”, y añade en una nota: “Otra posible traducción: A nuestro único soberano y señor, Jesucristo”.

La doxología final se dirige al “al único y sabio Dios”. La reiteración de la palabra único es significativa. Si Judas habla acerca de nuestro único Soberano y Señor, y del único Dios, es natural suponer que habría quienes cuestionaran la unidad de Jesucristo y de Dios.

Como sucede a menudo en el Nuevo Testamento, nos encontramos frente a ese tipo de pensamiento que llegó a conocerse como gnosticismo. Su idea básica era que este es un universo con dos principios eternos. El espíritu es esencialmente bueno; la materia, esencialmente mala.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

Así es que podemos dar por sentado que los herejes a los que ataca Judas eran gnósticos que negaban la unidad de Dios, que consideraban que el Dios de la creación era diferente del Dios de la redención entre otras cosas.

Tenemos algo más de estos herejes de Judas, que también encaja perfectamente en lo que sabemos de los gnósticos. En el v.19, Judas los describe como "los que introducen divisiones".

Los herejes introducían algunas distinciones de clase entre los miembros de la Iglesia. ¿Cuáles eran esas distinciones? El objetivo del hombre debe ser llegar al contacto con Dios. Para alcanzar su fin, los gnósticos mantenían que para conseguirlo se necesitaba un conocimiento muy especial.

Tan profundo era ese conocimiento que eran muy pocos los que podían alcanzarlo. Los gnósticos, por tanto, dividían a los miembros de la Iglesia en dos clases: los pneumatikoi y los psyjikoi. El pneuma era el espíritu humano, lo que le hace semejante a Dios; y los pneumatikoi eran personas espirituales, cuyos espíritus eran tan desarrollados e intelectuales que podían llegar hasta Dios.

Estos pneumatikoi, los gnósticos pretendían que estaban tan equipados intelectual y espiritualmente que podían llegar a ser tan buenos como Jesús. Por otra parte, la psyjé era simplemente el principio de la vida física. Todos los seres vivos tenían psyjé. Era algo que el hombre compartía con la creación animal y vegetal.

Los psyjikoi eran gente ordinaria; tenían la vida física, pero su pneuma estaba sin desarrollar, y eran incapaces de alcanzar nunca la sabiduría intelectual que les permitiría escalar el largo camino hacia Dios.

Los pneumatikoi eran una minoría reducida y selecta; los psyjikoi eran la inmensa mayoría de gente vulgar y corriente. Es fácil ver que esta clase de creencias producía inevitablemente un orgullo supuestamente espiritual.

Así que los herejes que ataca Judas eran hombres que negaban la unidad de Dios y de Jesucristo, y que hacían distinciones de clase dentro de la Iglesia, y limitaban la comunión con Dios a unos pocos intelectuales.

3) Además se implica que estos herejes negaban e insultaban a los ángeles. Se dice que "rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores." (v.8). Las palabras "autoridad" y "superiores" describen rangos de la jerarquía judía de los ángeles.

El v.9 "Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda." hace referencia a la historia de la ascensión de Moisés, en la que se dice que a Miguel se le pidió la tarea de enterrar el cuerpo de Moisés.

El diablo trató de impedirlo y reclamar el cuerpo. Miguel no acusó contra al diablo ni le insultó; solamente dijo: "¡Que el Señor te reprenda!". Si el arcángel Miguel, en tales circunstancias, no dijo nada contra el príncipe de los ángeles malos, está claro que nadie puede hablar mal de ellos.

Las creencias judías acerca de los ángeles eran muy complejas. Cada nación tenía su ángel protector; cada persona, cada niño tenía su ángel. Todas las fuerzas de la naturaleza, el viento y el mar y el fuego y todas las demás, estaban bajo el control de ángeles. Hasta se podía decir: "Cada brizna de hierba tiene su ángel".

Está claro que los herejes atacaban a los ángeles. No podemos estar totalmente seguros de lo que hay bajo todo esto; pero a todos sus errores los herejes añadían el desprecio de los ángeles; y para Judas esto era sin duda criticable.

JUDAS Y EL NUEVO TESTAMENTO

Lo extraño de Judas es la forma en que cita como autoridades libros que estaban fuera del Antiguo Testamento. Usa como Escritura algunos libros que se escribieron entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, y que no se consideraron nunca como Escritura.

Aquí tenemos dos ejemplos. La referencia en el versículo 9 a Miguel discutiendo con el diablo sobre el cuerpo de Moisés está tomada del libro apócrifo La Asunción de Moisés. En los versículos 14 y 15 Judas usa una cita de una profecía, como era costumbre de todos los autores del Nuevo Testamento; pero la cita de Judas está tomada del Libro de Enoc, que él parece considerar Escritura.

Judas tenía la costumbre de usar libros que no eran de la Escritura como si lo fueran, cosa que hacía que algunas personas lo aceptaran con reservas. Lo más extraño de Judas es probablemente eso de usar libros que no eran de la Escritura como los otros autores del Nuevo Testamento usaban a los profetas; y en los versículos 17 y 18 hace uso de un dicho de los apóstoles que no se ha podido identificar.

LA FECHA

Hay indicaciones de que Judas es un libro tardío. Habla de "la fe que ha sido una vez dada a los santos". (v.3), refiriéndose, al parecer, a un tiempo pasado, desde un presente en el que había un paquete de doctrinas que se consideraban ortodoxas.

En los versículos 17 y 18 exhorta a sus lectores a recordar las palabras de los apóstoles del Señor Jesucristo. Eso suena a un tiempo cuando los apóstoles ya no estaban entre ellos, y la Iglesia recordaba su enseñanza.

La atmósfera de Judas es la de un libro que mira hacia atrás. Tomando juntamente el hecho de que Judas es posterior a los apóstoles y el de que 2ª Pedro la usa, una fecha entre los años 80 y 90 parece razonable.

EL AUTOR DE JUDAS

¿Quién era el Judas que escribió esta carta? Se identifica como "siervo de Jesucristo y hermano de Santiago". En el Nuevo Testamento hay cinco que se llamaban Judas.

1) Está el Judas de Damasco en cuya casa estaba orando Saulo después de su conversión en el camino de Damasco. (Hechos 9:11) "Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora".

2) Está Judas Barsabás, una de las autoridades de los concilios de la Iglesia que, juntamente con Silas, fue portador a Antioquía de la decisión del Concilio de Jerusalén cuando se abrió la puerta de la Iglesia a los creyentes gentiles. (Hechos 15:22,27,32) "Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos; Así que enviamos a Judas y a Silas, los cuales también de palabra os harán saber lo mismo. Y Judas y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras." Este Judas era también profeta (Hechos 15:32) "Y Judas y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras."

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

3) Está Judas Iscariote. Ninguno de estos tres se ha considerado en serio que pudiera ser el autor de esta carta.

4) Está el segundo Judas del grupo apostólico. Juan le llama "Judas, no el Iscariote" (Juan 14:22). "Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo?"

5) Está el Judas que era el hermano de Jesús. (Marcos 6:3) "¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él."

Si alguno de los Judas del Nuevo Testamento fue el autor de esta carta, tiene que haber sido este, porque sólo él podría ser llamado en verdad "el hermano de Santiago." ¿Se ha de tomar esta breve carta como de Judas el hermano del Señor? En ese caso merecería un interés especial.

Pero existen pegas.

1) Si Judas era hermano de Jesús, ¿por qué no lo dice? ¿Por qué se identifica como "Judas, el hermano de Santiago" y no como "Judas, el hermano del Señor?". Sin duda es una explicación decir que se negaba a aplicarse un título tan distinguido.

Aun siendo cierto que era hermano de Jesús, prefería, por humildad, llamarse Su siervo; porque Jesús era, no sólo su hermano, sino también su Señor. Además, Judas el hermano de Santiago es probable que no saliera nunca de Palestina. La Iglesia que conocía sería la de Jerusalén, de la que Santiago era la cabeza indiscutible.

Si estaba escribiendo a las iglesias de Palestina, su relación con Santiago sería la que se usara normalmente. Después de pensarlo un poco, nos sorprendería más el que Judas se llamara "el hermano de Jesús" más que "el siervo de Jesucristo."

2) Se ha objetado a que Judas se llamara siervo de Jesucristo, lo que equivaldría a llamarse apóstol. "Siervos de Dios" era el título de los profetas del Antiguo Testamento. "Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas". (Amos 3:7). Lo que había sido un título profético en el Antiguo Testamento se convirtió en un título apostólico en el Nuevo Testamento.

Pablo se identifica como siervo de Jesucristo. (Romanos 1:1) Ese mismo título se lo aplica Santiago (Santiago 1:1). Se entiende por tanto que al llamarse "siervo de Jesucristo", Judas está aplicándose el título de apóstol.

A esto se le pueden dar dos respuestas:

1) El título "siervo de Jesucristo", no está limitado a los Doce, porque se lo da Pablo a Timoteo (Filipenses 1:1) "Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos".

2) Aun cuando se considerara un título apostólico en el sentido más amplio de la palabra, encontramos a los hermanos del Señor asociados con los Once después de la Ascensión. (Hechos 1:14) "Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos." y Judas, como Santiago, bien puede haber estado entre ellos; y se nos dice que "los hermanos de Jesús" eran importantes en la obra misionera de la Iglesia (1 Corintios 9:5) "¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas?"

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

Las certezas que tenemos tienden a demostrar que Judas, el hermano de nuestro Señor, fue uno de los miembros del círculo apostólico; y, por tanto, el título "siervo de Jesucristo", se le puede aplicar perfectamente.

3) Se discute que el Judas de Palestina que era hermano de Jesús pudiera escribir el griego de esta carta, porque sería arameo-parlante. Ese no es un razonamiento definitivo. Judas seguramente conocería el griego, porque era la lengua del mundo antiguo, que casi todo el mundo conocía y usaba además de su lengua materna.

El griego de Judas es áspero y vigoroso. Puede haber estado dentro de la capacidad de Judas el escribirlo por sí mismo; y si no, usaría a algún ayudante y traductor como hizo Pedro con Silvano.

4) Por último, se podría objetar que, si se hubiera sabido que esta carta era obra de Judas el hermano de Jesús no habría tardado tanto en entrar en el Nuevo Testamento. Pero antes del final del siglo I la Iglesia era mayoritariamente gentil, y a los judíos se los consideraba enemigos y calumniadores de la Iglesia.

Durante la vida de Jesús, sus hermanos habían sido sus enemigos; y bien podría haber sucedido que una carta tan judía como Judas tuviera que vencer mucha resistencia para ser incluida en el Nuevo Testamento, aunque su autor fuera hermano de Jesús.

JUDAS, EL HERMANO DE JESÚS

Si esta carta no es obra de Judas, el hermano de Jesús, ¿cuáles son las alternativas que se sugieren? En general, podemos considerar dos.

1) Esta carta es la obra de un hombre llamado Judas, de quien no se sabe nada más. Esta teoría tiene una doble dificultad. Primera, tenemos la coincidencia de que este Judas era también el hermano de Santiago. Segunda, es difícil explicar por qué una carta tan breve llegó a tener autoridad si era la obra de un desconocido.

2) Esta carta es seudónima. Es decir, la escribió cualquier otra persona, pero se le atribuyó a Judas. Esa era una práctica corriente en el mundo antiguo. Entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento se escribieron docenas de libros que se atribuyeron a personajes como Moisés, Enoc, Baruc, Isaías, Salomón y muchos otros.

A nadie le parecía que aquello estuviera mal. Pero debemos advertir dos cosas acerca de Judas.

a) En el caso de tales publicaciones, el nombre al que se atribuía un libro era famoso; pero Judas, el hermano de nuestro Señor, fue un casi desconocido; no se le contaba entre las grandes figuras de la Iglesia Primitiva.

Se cuenta que en los días del emperador Domiciano hubo un intento de asegurarse de que el Cristianismo no se extendiera. Llegaron noticias a las autoridades romanas de que algunos de la familia de Jesús vivían todavía; entre ellos los nietos de Judas.

Los romanos consideraron la posibilidad de que pudiera surgir alguna rebelión con esas personas, y dieron órdenes de que comparecieran ante los tribunales romanos. Cuando así lo hicieron, se vio que se trataba de trabajadores de manos encallecidas, y se los consideró personas sin importancia e inofensivas.

Está claro que Judas era casi un desconocido, y no existía razón alguna para atribuirle un libro a una persona a la que nadie conocía.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

b) Cuando se escribía un libro seudónimo, no se dejaba al lector en ninguna duda en cuanto a la persona a la que se le atribuía. Si esta carta se hubiera publicado como obra de Judas el hermano del Señor, se le habría mencionado en el título de manera que nadie pudiera confundirle con otro; y, sin embargo, de hecho, no se presenta nada claramente quién es el autor.

Judas es típicamente judía. Sus referencias y alusiones solamente un judío las podría entender. Es sencilla y tosca, gráfica y pictórica. Está claro que es la obra de un pensador sencillo, y no de un teólogo. Le encaja bien a Judas el hermano de nuestro Señor.

Se atribuye a su nombre, y no es fácil imaginar por qué se le iba a atribuir a menos que él fuera su verdadero autor. Es mi opinión que esta breve carta es realmente obra de Judas el hermano de Jesús.

ESTUDIO 2º: LO QUE QUIERE DECIR SER CRISTIANO

Judas 1-2 “¹ Judas, siervo de Jesucristo, y hermano de Jacobo, a los llamados, santificados en Dios Padre, y guardados en Jesucristo: ² Misericordia y paz y amor os sean multiplicados.”

Pocas cosas dicen tanto de una persona como la manera como habla de sí misma; pocas cosas revelan tanto como los títulos por los que desea que le conozcan. Judas se llama a sí mismo “*siervo de Jesucristo, y hermano de Santiago*”. Así nos dice dos cosas acerca de sí mismo.

1) Judas era un hombre que estaba contento con ocupar un segundo lugar. No era tan conocido como Santiago; y se contentaba con que le conocieran como el hermano de Santiago.

En esto se parecía a Andrés, que era el hermano de Pedro (Juan 6:8) “Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dijo”. También él se identificaba como hermano de uno más famoso que él. Judas y Andrés podrían haber sentido rencor por vivir a la sombra de sus hermanos; pero los dos tenían el don de aceptar de buena gana un lugar inferior.

2) El único título de honor que Judas se permitía era el de siervo de Jesucristo. En griego es *doulos*, que quiere decir esclavo más que siervo o servidor. Es decir: Judas consideraba que no tenía más que un objetivo en la vida: el estar siempre a disposición de Jesús para servirle. La gloria más grande que un cristiano puede alcanzar es la de serle útil a Jesucristo.

En esta introducción Judas usa tres palabras para describir a los cristianos.

1) Los cristianos son personas a las que Dios ha llamado. En griego “llamar” es *kalein*; y *kalein* se usa de tres maneras diferentes.

a) Es la palabra que se usa para convocar a una persona a una misión, a un deber, a una responsabilidad. El cristiano es llamado a un deber, a una responsabilidad en el servicio de Cristo.

b) Es la palabra que se usa para invitar a una persona a una fiesta o a una celebración. Es la palabra para una invitación a una ocasión alegre. Un cristiano es una persona que ha sido invitada a la alegría de ser huésped de Dios.

c) Es la palabra para citar a una persona a juicio. Es la palabra para convocar a una persona a rendir cuentas. El cristiano está convocado para presentarse ante el tribunal de Cristo.

2) Los cristianos son personas a las que Dios ama. Es este hecho el que determina la naturaleza de la llamada. La llamada a las personas es para ser amadas y para amar. Dios llama a las personas a una tarea, pero esa tarea es un honor y no una carga.

Dios llama a las personas a un servicio; pero es el servicio de la solidaridad, no de la tiranía. Por último, Dios llama a las personas a juicio; pero es el juicio del amor, y no solo de la justicia.

3) Los cristianos son personas a las que Cristo guarda. El cristiano no está nunca abandonado; Cristo es su constante centinela y su compañero de viaje.

LA LLAMADA DE DIOS

Pensemos un poco más sobre la llamada de Dios, y tratemos de ver algo de lo que quiere decir.

1) Pablo habla de ser llamado para ser apóstol. (Romanos 1:1) “Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios”.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

(1ª Corintios 1:1) “Pablo, **llamado a ser apóstol** de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes”.

La palabra que usa en griego es apóstolos, que viene del verbo apostellein, enviar, y por tanto un apóstol es uno que es enviado. Es decir: que un cristiano es embajador de Cristo. Es enviado al mundo para hablar de Cristo, para actuar por Cristo, para vivir para Cristo. Mediante su vida presenta a Cristo a otras personas.

2) Pablo habla de ser llamados para ser santos. (Romanos 1:7) “a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, **llamados a ser santos**: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.” (1ª Corintios 1:2) “a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, **llamados a ser santos** con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro”.

La palabra para santo es haguios, que quiere decir literalmente diferente. El sábado es santo porque es diferente de los demás días; Dios es Santo porque es absolutamente diferente de los hombres.

El ser llamados para ser santos es ser llamados para ser diferentes. El mundo tiene sus propios baremos, y sus propias escalas de valores. La diferencia para el cristiano consiste en que Cristo es el único estándar, y la lealtad a Cristo, el único valor.

3) El cristiano es llamado conforme al propósito de Dios. (Romanos 8:28) “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.”

La llamada de Dios se dirige a todas las personas, aunque no todas la aceptan. Y esto quiere decir que Dios tiene un propósito para cada persona. El cristiano es el que se somete al propósito que Dios tiene para él.

ESTUDIO 3º: DEFENDIENDO LA FE

Judas 3 “Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.”

Aquí tenemos las circunstancias en que se escribió la carta. Judas había estado ocupado escribiendo acerca de la fe cristiana; pero llegaron noticias de que algunos malvados y descarriados habían estado difundiendo una enseñanza destructiva.

Entonces llegó a la conclusión de que debía dejar de momento su tratado, y escribir esta carta. Judas asumía su obligación de cuidar del rebaño de Dios. La pureza de la fe estaba en peligro, y él se dio prisa en defender tanto a sus ovejas como la fe.

Puede ser que Judas no volviera a tener otra oportunidad de escribir el tratado que tenía en mente; pero el hecho es que hizo más por la Iglesia escribiendo esta urgente breve carta de lo que posiblemente habría hecho dejándonos un largo tratado sobre la fe.

En este pasaje hay ciertas verdades acerca de la fe que sustentamos y nos sustenta.

1) **La fe es algo que se nos ha confiado.** Los hechos de la fe cristiana no son nada que hayamos descubierto por nosotros mismos. En el verdadero sentido de la palabra son tradición, algo que se ha transmitido de generación en generación hasta llegar a nosotros. Se remontan hasta Jesucristo mismo.

Hay algo que añadir a esto. La tradición cristiana no sólo se transmitió mediante la impresión de libros; es algo que se transmite de persona a persona a través de generaciones. La cadena de la tradición cristiana es una cadena viva cuyos eslabones son hombres y mujeres que han experimentado la maravilla de los hechos.

2) **La fe cristiana es algo que se nos ha confiado de una vez para siempre.** Hay en ella algo inalterable. Eso no niega que cada edad tenga que redescubrir la fe cristiana; sino que hay un núcleo inalterable en ella, y su centro permanente es que Jesucristo vino al mundo y vivió y murió para traer la Salvación a la humanidad.

3) **La fe cristiana es algo que se le ha confiado al pueblo consagrado a Dios.** Es decir: la fe cristiana no es la posesión de ninguna persona individual, sino de la Iglesia. Se transmite dentro de la Iglesia; se mantiene dentro de la Iglesia, y se entiende dentro de la Iglesia.

4) **La fe cristiana es algo que hay que defender.** Todo cristiano debe ser un defensor de ella. Si la tradición cristiana se transmite de generación en generación, cada generación debe pasarla incorrupta e incontaminada. Hay tiempos cuando esto es difícil.

La palabra que usa Judas para defender es epagónízesthai, que contiene la raíz de la palabra española agonía. La defensa de la fe bien puede ser algo costoso; pero esa defensa es un deber que incumbe a cada generación de la Iglesia.

ESTUDIO 4º: EL PELIGRO DESDE DENTRO

Judas 4 “Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.”

Aquí encontramos el peligro que hizo que Judas dejara a un lado el tratado que estaba a punto de escribir, y tomara la pluma para escribir esta carta. El peligro venía de dentro de la Iglesia. Ciertos hombres "*habían entrado encubiertamente*".

En griego pareisdyein es una palabra muy expresiva. Se usa de las palabras halagadoras y seductoras de un demandante astuto que entran en el interior de las mentes del juez y del jurado.

Se usa, por ejemplo, de un fuera de la ley que vuelve secretamente al país del que ha sido expulsado.

Ciertos hombres malvados se habían introducido en la Iglesia. Eran la clase de personas para las que estaba preparado el juicio. Eran criaturas impías, crueles en su pensamiento y en su vida.

Judas menciona dos de sus características.

1) *Pervierten la gracia de Dios convirtiéndola en libertinaje.* La palabra griega para libertinaje es una palabra áspera y terrible, asélgueia. El adjetivo correspondiente es aselgués. La mayor parte de la gente trata de ocultar sus pecados; tienen suficiente decencia como para arriesgarse a que se los descubra.

Pero el aselgués es el que ha perdido hasta tal punto la vergüenza que no le importa que se conozcan sus crímenes. No es que orgullosamente presuma de ellos, sino que puede hacer públicamente las cosas más desvergonzadas porque ha dejado de importarle la dignidad.

Estos hombres estaban sin duda contaminados de gnosticismo y su creencia de que, puesto que la gracia de Dios era suficientemente amplia para cubrir cualquier pecado, uno podía pecar cuanto quisiera. Cuanto más pecara, mayor era la gracia; por tanto, ¿por qué preocuparse? Pervertían la gracia convirtiéndola en una licencia para pecar.

2) *Negaban a nuestro único Señor y Soberano Jesucristo.* Se puede negar a Jesucristo de muchas maneras.

a) Se Le puede negar para evitar la persecución.

b) Se Le puede negar por conveniencia.

c) Se Le puede negar con la vida y la conducta.

d) Se Le puede negar difundiendo ideas falsas acerca de Él.

Si estos hombres eran gnósticos, tendrían dos ideas equivocadas acerca de Jesús. La primera, que puesto que el cuerpo, por ser materia, era malo, Jesús solamente parecía tener un cuerpo, pero era una especie de fantasma con la apariencia de un hombre.

La palabra griega para parecer es dokein; y estos hombres se llamaban docetistas. Negaban la humanidad real de Jesucristo.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

La segunda, negaban también Su unicidad. Creían que había muchas etapas entre la materia mala de este mundo y el Espíritu perfecto que es Dios; y creían que Jesús era solamente una de las muchas etapas del camino.

No nos extraña que Judas se alarmara. Se encontraba con una situación en la que se habían introducido en la Iglesia personas que estaban tergiversando la gracia de Dios y convirtiéndola en una justificación, y hasta en una razón, para pecar de la manera más descarada; y que negaban tanto la humanidad como la unicidad de Jesucristo.

ESTUDIO 5º: LOS EJEMPLOS TERRIBLES

Judas 5-7 “⁵ Mas quiero recordaros, ya que una vez lo habéis sabido, que el Señor, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, después destruyó a los que no creyeron. ⁶ Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día; ⁷ como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno.”

1. EL DESTINO DE ISRAEL

Judas les advierte a los malvados que estaban pervirtiendo las creencias y la conducta de la Iglesia. Les dice que, en realidad, no está haciendo nada más que recordarles las cosas de las que son totalmente conscientes.

En cierto sentido es verdad que la predicación cristiana no es tanto presentar nuevas verdades como enfrentar a las personas con la verdad que ya conocen, pero que han olvidado o están descuidando.

Para entender los dos primeros ejemplos que cita Judas de la Historia debemos tener presente una cosa. Los malvados que estaban corrompiendo la Iglesia no se consideraban enemigos de la Iglesia ni del cristianismo, sino pensadores avanzados, una categoría superior de cristianos, una elite espiritual.

Judas escoge sus ejemplos para dejar bien claro que, aunque una persona haya recibido los mayores privilegios, todavía puede acabar mal, y aun aquellos que hayan recibido los más grandes privilegios de Dios no pueden considerarse totalmente fuera de peligro, sino que deben estar alerta contra los posibles errores.

El primer ejemplo está tomado de la historia de Israel. Judas va a buscarlo a **Números 13 y 14**. La mano poderosa de Dios había librado al pueblo de la esclavitud de Egipto. ¿Qué mayor acto de liberación se podría recordar? La dirección de Dios había guiado al pueblo a través del desierto hasta las puertas de la Tierra Prometida. ¿Qué mayor prueba de Su Providencia podría haber?

Así que en la misma frontera de la Tierra Prometida, en Cades-barnea, enviaron espías para que inspeccionaran la tierra antes de comenzar la invasión final. Con la excepción de Caleb y Josué, los exploradores volvieron con la idea de que los peligros que les esperaban eran tan terribles, y el pueblo de la tierra tan fuerte, que no podrían conseguir entrar en la Tierra Prometida.

El pueblo rechazó el informe de Josué y Caleb, que querían seguir adelante, y aceptaron el de los que insistían en que la empresa era desesperada. Este fue un claro acto de desobediencia a Dios y de absoluta falta de fe en Él.

La consecuencia fue que Dios sentenció que aquellas personas, a excepción de Josué y Caleb, todos los de más de veinte años de edad, no entrarían en la Tierra Prometida, sino marcharían por el desierto hasta morir.

(Números 32:10-13) “¹⁰ Y la ira de Jehová se encendió entonces, y juró diciendo: ¹¹ No verán los varones que subieron de Egipto de veinte años arriba, la tierra que prometí con juramento a Abraham, Isaac y Jacob, por cuanto no fueron perfectos en pos de mí; ¹² excepto Caleb hijo de Jefone cenezeo, y Josué hijo de Nun, que fueron perfectos en pos de Jehová. ¹³ Y la ira de

Jehová se encendió contra Israel, y los hizo andar errantes cuarenta años por el desierto, hasta que fue acabada toda aquella generación que había hecho mal delante de Jehová.”

Esta era una historia que había impresionado también a Pablo y al autor de Hebreos (1ª Corintios 10:5-11) “⁵ Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto. ⁶ Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. ⁷ Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar. ⁸ Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil. ⁹ Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. ¹⁰ Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor. ¹¹ Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.”

(Hebreos 3:18-4:2) “¹⁸ ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron? ¹⁹ Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad. ¹ Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado. ² Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.”

Es la prueba de que hasta el hombre que haya tenido el mayor privilegio puede fracasar antes de llegar a la meta si se aparta de la obediencia y de la fe.

Johnstone Jeffrey contaba el ejemplo de cierto hombre famoso que se negaba a que se escribiera su vida antes de su muerte, "porque, decía, he visto a muchos caer en la recta final de la carrera".

John Wesley advertía: "Por tanto, que nadie presuma de las misericordias pasadas, como si ya estuviera fuera de peligro".

Juan Bunyan vio en su sueño que desde las mismas puertas del Cielo había un camino al infierno.

Judas advertía a aquellos hombres que, por muy grandes que fueran sus privilegios, debían tener cuidado, no fuera que les alcanzara el desastre. Es una advertencia que haremos bien en escuchar.

2. EL DESTINO DE LOS ÁNGELES

El segundo ejemplo terrible que cita Judas está tomado de la caída de los ángeles. Los judíos tenían una angelología muy desarrollada. Entre otras cosas creían que cada nación tenía su ángel de la guarda.

En La Septuaginta, la versión griega de las Escrituras hebreas, **Deuteronomio 32:8** dice: "Cuando el Altísimo dividió las naciones, cuando separó a los hijos de Adán, puso límites a las naciones según el número de los ángeles de Dios". Es decir: para cada nación había un ángel.

Los judíos creían en la caída de los ángeles, de lo cual se dice mucho en el Libro de Henoc, que parece haber estado a menudo tras el pensamiento de Judas.

En relación con esto había dos tradiciones diferentes.

1) La primera consideraba que la caída de los ángeles había sido debida al orgullo y a la rebelión.

Esa leyenda se centraba en torno al nombre de Lucifer, el productor de la luz, el hijo de la mañana. Como lo encontramos en la versión Reina-Valera, Isaías escribe: "**¡Cómo caíste del cielo, Lucero, hijo de la mañana! Derribado fuiste a tierra, tú que debilitabas a las naciones**". (Isaías 14:12).

Cuando volvieron los Setenta con gozo de su misión y Le contaron su éxito a Jesús, Él les advirtió del peligro del orgullo: "**Yo vi a Satanás caer del Cielo como un rayo**". (Lucas 10:18).

La idea que se tenía era que había habido una guerra civil en el Cielo. Los ángeles se levantaron contra Dios, y fueron arrojados; y Lucifer fue el jefe de la rebelión.

2) La segunda tradición se hacía eco de la Escritura en Génesis 6:1-4. Según esta línea de pensamiento los ángeles, atraídos por la belleza de las mujeres mortales, abandonaron el Cielo para seducirlas, y así pecaron.

En el primer caso la caída de los ángeles fue debida al orgullo; en el segundo, al deseo de cosas prohibidas.

En realidad Judas toma las dos tradiciones y las une. Dice que los ángeles abandonaron su dignidad; es decir, que aspiraron a un oficio que no era para ellos. Y también dice que dejaron su morada; es decir, que vinieron a la Tierra para vivir con las mujeres.

Todo esto nos parece muy extraño; se mueve en un mundo de ideas y tradiciones muy lejano del nuestro. Pero la advertencia de Judas está clara. Dos cosas produjeron la caída de los ángeles: el orgullo y la concupiscencia.

A pesar de ser ángeles, y de tener el Cielo como su casa, pecaron y quedaron pendientes de juicio por su pecado.

Para los que leyeran las palabras de Judas por primera vez, estaba clara su línea de pensamiento, porque Henoc tenía mucho que decir acerca del destino de aquellos ángeles caídos.

Así es que Judas estaba hablando a su pueblo con ideas que podían entender muy bien, y les estaba diciendo que, si el orgullo y la concupiscencia trajeron la ruina a los ángeles a pesar de todos sus privilegios, podían arruinarlos a ellos también.

Aquellos malvados dentro de la Iglesia eran suficientemente orgullosos para creer que sabían más de lo que la Iglesia enseñaba, y eran lo suficientemente codiciosos para pervertir la gracia de Dios convirtiéndola en una licencia para su inmoralidad.

Sea cual fuera el trasfondo de sus palabras, la advertencia de Judas sigue siendo válida. El orgullo que cree saber más que Dios, y el deseo de cosas prohibidas, son el camino de la ruina aquí y en la eternidad.

3. SODOMA Y GOMORRA

El tercer ejemplo que escogió Judas es la destrucción de Sodoma y Gomorra. Famosas por sus pecados, estas ciudades fueron destruidas por el fuego de Dios.

George Adam Smith señala que ningún otro incidente de la Historia hizo un impacto comparable en la memoria del pueblo judío, y que Sodoma y Gomorra se usan una y otra vez en la Escritura como ejemplos *par excellence* del pecado humano y del juicio divino.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

El verdadero horror del incidente está velado ligeramente en la versión Reina-Valera mediante un giro típicamente hebreo. A Lot le habían llegado dos visitantes angélicos. Ante la insistencia de Lot, entraron en su casa para ser sus huéspedes.

Cuando estaban allí, los habitantes de Sodoma rodearon la casa exigiéndole a Lot que sacara a sus visitantes para conocerlos. En hebreo, conocer puede querer decir también tener relación sexual. Se dice, por ejemplo, que Adán conoció a su mujer, y ella concibió y dio a luz a Caín (Génesis 4:1) "Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón."

Lo que los habitantes de Sodoma se proponían era tener relación homosexual con los dos visitantes de Lot. Sodomía, es la palabra que designa tradicionalmente este pecado, y sodomitas a los que lo cometen.

Fue después de esto cuando fueron borradas de la faz de la tierra. Las ciudades vecinas eran Zoar, Adma y Zeboim (Deuteronomio 29:23) "(azufre y sal, abrasada toda su tierra; no será sembrada, ni producirá, ni crecerá en ella hierba alguna, como sucedió en la destrucción de Sodoma y de Gomorra, de Adma y de Zeboim, las cuales Jehová destruyó en su furor y en su ira)". (Oseas 11:8) "¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín? ¿Te entregaré yo, Israel? ¿Cómo podré yo hacerte como Adma, o ponerte como a Zeboim? Mi corazón se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión."

Este desastre se localizó en el desierto de la región del mar Muerto, una región que George Adam Smith llama "esa hondonada terrible, esa parcela de las regiones infernales salida a la superficie, ese averno agostado por el sol". Fue allí donde se decía que habían estado las ciudades; y se decía que bajo ese suelo calcinado y estéril seguía ardiendo un fuego eterno de destrucción.

El suelo es graso a causa del petróleo de debajo, y George Adam Smith supone que lo que sucedió fue que "en este suelo bituminoso tuvo lugar una de esas terribles explosiones y conflagraciones que se han producido en la geología similar de Norteamérica. En tales suelos se forman depósitos subterráneos de petróleo y de gas, liberados repentinamente por su propia presión o por un terremoto. El gas explota, elevando en el aire masas de petróleo que vuelven a caer como lluvia de fuego, y son tan inextinguibles que siguen ardiendo flotando sobre el agua".

Fue tal vez por una erupción de fuego así como fueron destruidas Sodoma y Gomorra. Ese terrible desierto estaba sólo a un día de camino de Jerusalén, y los judíos nunca olvidaron este juicio divino sobre el pecado.

Así pues, Judas les recuerda a estos malvados el destino de aquellos que en el pasado desafiaron la ley moral de Dios. Es razonable suponer que a los que Judas denuncia también habían practicado la sodomía, y estaban pervirtiendo la gracia de Dios para justificarla.

Judas insiste en que deberían recordar que el pecado y el juicio van de la mano, y deberían arrepentirse antes que fuera demasiado tarde.

ESTUDIO 6º: EL DESPRECIO A LOS ÁNGELES

Judas 8-9 “⁸ No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores. ⁹ Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.”

Judas empieza este pasaje comparando a los hombres malvados con los falsos profetas a los que la Escritura condena. Deuteronomio 13:1-5 establece lo que se ha de hacer con "un profeta o soñador de sueños" que corrompa a la nación y aparte al pueblo de su lealtad a Dios. Tal profeta debe morir irremisiblemente.

“¹ Cuando se levante en medio de ti **profeta, o soñador de sueños**, y te anunciare señal o prodigios, ² y si se cumriere la señal o prodigio que él te anunció, diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos, que no conociste, y sirvámosles; ³ no darás oído a las palabras de tal profeta, ni al tal soñador de sueños; porque Jehová vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma. ⁴ En pos de Jehová vuestro Dios andaréis; a él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis, y a él seguiréis. ⁵ **Tal profeta o soñador de sueños ha de ser muerto**, por cuanto aconsejó rebelión contra Jehová vuestro Dios que te sacó de tierra de Egipto y te rescató de casa de servidumbre, y trató de apartarte del camino por el cual Jehová tu Dios te mandó que anduvieses; y así quitarás el mal de en medio de ti.”

Estos hombres a los que Judas ataca son falsos profetas, soñadores de falsos sueños, seductores del pueblo, y han de ser tratados como tales.

Su falsa enseñanza producía dos resultados.

1) **Les hacía contaminar la carne.** Ya hemos visto la doble dirección de su enseñanza sobre la carne.

Primero, la carne era totalmente mala, y por tanto no tenía ninguna importancia; así es que los instintos del cuerpo se podían satisfacer sin problema.

Segundo, la gracia de Dios lo perdonaba todo; y, por tanto, el pecado no importaba, puesto que la gracia perdonaba todos los pecados. El pecado no era más que un medio para que la gracia tuviera oportunidad de obrar.

2) **Despreciaban a los ángeles.** Los poderes celestiales y las glorias angélicas eran rangos en la jerarquía angélica. Esto sigue inmediatamente después de la referencia a Sodoma y Gomorra como ejemplos terribles; y parte del pecado de Sodoma fue el deseo de sus habitantes de abusar de los visitantes angélicos

(Génesis 19:1-11) “¹ Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, se levantó a recibirlos, y se inclinó hacia el suelo, ² y dijo: Ahora, mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis, y lavaréis vuestros pies; y por la mañana os levantaréis, y seguiréis vuestro camino. Y ellos respondieron: No, que en la calle nos quedaremos esta noche. ³ Mas él porfió con ellos mucho, y fueron con él, y entraron en su casa; y les hizo banquete, y coció panes sin levadura, y comieron. ⁴ Pero antes que se acostasen, rodearon la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo. ⁵ Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos. ⁶ Entonces Lot salió a ellos a la puerta, y cerró la puerta tras sí, ⁷ y dijo: Os ruego, hermanos míos, que no hagáis tal maldad. ⁸ He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

conocido varón; os las sacaré fuera, y haced de ellas como bien os pareciere; solamente que a estos varones no hagáis nada, pues que vinieron a la sombra de mi tejado. ⁹ Y ellos respondieron: Quita allá; y añadieron: Vino este extraño para habitar entre nosotros, ¿y habrá de erigirse en juez? Ahora te haremos más mal que a ellos. Y hacían gran violencia al varón, a Lot, y se acercaron para romper la puerta. ¹⁰ Entonces los varones alargaron la mano, y metieron a Lot en casa con ellos, y cerraron la puerta. ¹¹ Y a los hombres que estaban a la puerta de la casa hirieron con ceguera desde el menor hasta el mayor, de manera que se fatigaban buscando la puerta.”

Los hombres que Judas ataca hablaban mal de los ángeles. Para demostrar lo terrible que eso era cita Judas un ejemplo del libro apócrifo La Asunción de Moisés. Una de las cosas que extrañan de Judas son las citas de los libros apócrifos.

A nosotros nos sorprenden; pero esos libros se usaban a menudo en el tiempo en que Judas estaba escribiendo, y las citas que se hicieran de ellos serían muy efectivas.

El relato de La Asunción de Moisés es como sigue. La historia sorprendente de la muerte de Moisés se encuentra en Deuteronomio 34:1-6 “¹ Subió Moisés de los campos de Moab al monte Nebo, a la cumbre del Pisga, que está enfrente de Jericó; y le mostró Jehová toda la tierra de Galaad hasta Dan, ² todo Neftalí, y la tierra de Efraín y de Manasés, toda la tierra de Judá hasta el mar occidental; ³ el Neguev, y la llanura, la vega de Jericó, ciudad de las palmeras, hasta Zoar. ⁴ Y le dijo Jehová: Esta es la tierra de que juré a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: A tu descendencia la daré. Te he permitido verla con tus ojos, mas no pasarás allá. ⁵ Y murió allí Moisés siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Jehová. ⁶ Y lo enterró en el valle, en la tierra de Moab, enfrente de Bet-peor; y ninguno conoce el lugar de su sepultura hasta hoy.”

La Asunción de Moisés sigue el tema hablando de la tarea de enterrarle, que se le confió al arcángel Miguel. El diablo le disputó a Miguel la posesión del cuerpo de Moisés.

Basaba su pretensión en dos razones. Primera, que el cuerpo de Moisés era materia; la materia era mala; y, por tanto, le pertenecía a él, porque la materia era su dominio. Segunda, que Moisés era un asesino, porque había matado al egipcio que estaba maltratando al hebreo. Y, si era un asesino, el diablo tenía derecho a su cuerpo.

La lección que Judas ve en esto es que Miguel estaba ocupado en una tarea que le había asignado Dios; el diablo estaba tratando de impedirselo, presentando unos derechos que en realidad no tenía.

Pero, hasta en un conjunto de circunstancias así, Miguel no habló mal del diablo, sino simplemente le dijo: "¡Que el Señor te reprenda!". Si el más importante de los ángeles buenos se negó a hablar mal del mayor de los ángeles malos, hasta en esas circunstancias, no hay duda que ningún ser humano puede hablar mal de ningún ángel.

Lo que estaban diciendo acerca de los ángeles los hombres que Judas está atacando, no lo sabemos. Tal vez decían que no existían; o que eran malos. Este pasaje no tiene mucho sentido para nosotros; pero sin duda contenía una seria regañina para aquellos a los que Judas se lo dirigió.

ESTUDIO 7º: UN EVANGELIO CARNAL

Judas 10 "Pero éstos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales."

Judas dice dos cosas de los hombres malos a los que está atacando.

1) **Criticar todo lo que no entienden.** Consideran sin valor cualquier cosa que esté fuera de su terreno y de su experiencia: Como decía Pablo: "El hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender porque se han de discernir espiritualmente". (1 Corintios 2:14).

Ellos no tenían discernimiento espiritual, y por lo tanto eran ciegos y despreciaban todas las verdades espirituales.

2) **Se dejaban contaminar por las únicas cosas que entendían.** No entendían más que de instintos carnales. Su forma de vida consistía en dejar que esos instintos se salieran con la suya; su escala de valores era solamente carnal.

Judas describe a hombres que han perdido toda conciencia de las cosas espirituales, y para quienes los instintos animales son los únicas que cuentan.

Lo terrible es que la primera condición es el resultado directo de la segunda. Lo trágico es que no hay nadie que nazca sin un cierto sentido para las cosas espirituales; pero lo puede perder hasta el punto de que dejan de existir para él.

Uno puede perder cualquier facultad si se niega a usarla. Eso lo descubrimos en cosas tan sencillas como los juegos y las habilidades. Si dejamos de practicar un juego, perdemos la capacidad de jugarlo.

Si dejamos la práctica de una habilidad como, por ejemplo, tocar el piano, la perdemos. Puede que sepamos algo de una lengua extranjera; pero, si nunca la hablamos o leemos, la perdemos.

Cualquier persona puede oír la voz de Dios; y cualquier persona tiene los instintos animales de los que depende la supervivencia de la raza. Pero, si se niega insistentemente a escuchar a Dios, y hace que sus instintos sean la única dinámica de su conducta, acabará por no poder oír la voz de Dios, y no le quedarán para guiar su vida nada más que sus deseos brutales.

Es terrible que uno llegue a una etapa en la que es sordo para Dios y ciego para la bondad; y esa es la etapa a la que habían llegado los hombres a los que se dirigía Judas.

ESTUDIO 8º: LECCIONES DE LA HISTORIA

Judas 11 “¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré.”

Judas tira ahora de la historia hebrea para encontrar parecidos a esos hombres malvados de su propio tiempo. Y de ella saca los ejemplos de tres conocidos pecadores.

1) Primero, está Caín, el asesino de su hermano Abel. (Génesis 4:1-15) “¹ Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón. ² Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra. ³ Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. ⁴ Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; ⁵ pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante. ⁶ Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? ⁷ Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él. ⁸ Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató. ⁹ Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano? ¹⁰ Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. ¹¹ Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. ¹² Cuando labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza; errante y extranjero serás en la tierra. ¹³ Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado. ¹⁴ He aquí me echas hoy de la tierra, y de tu presencia me esconderé, y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará. ¹⁵ Y le respondió Jehová: Ciertamente cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara.”

En la tradición hebrea Caín representaba dos cosas.

a) *Fue el primer asesino de la historia universal.* Puede ser que Judas quisiera decir que los que seducen a otros son asesinos de sus almas; y, por tanto, los descendientes espirituales de Caín.

b) Pero en la tradición hebrea Caín llegó a representar algo más que eso. *Era el prototipo del egoísmo.*

En la mayoría de los casos, la ira que lleva a una persona a hacer daño a otros es egoísta. Es la clase de ira que destruye en lugar de edificar.

Génesis 4, nos cuenta la historia de Caín y Abel. Ambos ofrecieron sacrificios a Dios, sacrificios que reflejaban sus trabajos. Pero sólo Abel ofreció un sacrificio que agradó al Señor.

"... El Señor miró con agrado a Abel y a su ofrenda, pero no miró así a Caín ni a su ofrenda, por lo que Caín se enojó muchísimo y puso muy mala cara. Entonces el Señor le dijo: "¿Por qué te enojas y pones tan mala cara? Entonces el Señor le dijo: ¿Por qué te enojas y pones tan mala cara? Si hicieras lo bueno, podrías levantar la cara; pero como no lo haces, el pecado está esperando el momento de dominarte. Sin embargo, tú puedes dominarlo a él" (Génesis 4:3-7).

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

Dios habló con Caín y trató de ayudarlo. Dios dijo claramente que deseaba aceptar a Caín, pero que éste debía acercarse a Él bajo las condiciones de Dios, no bajo las suyas propias.

¿Cómo reaccionas tú cuando alguien te sugiere que has hecho algo malo? ¿Tratas de corregir el error o niegas necesitar corrección?

Después de que el sacrificio de Caín fue rechazado, Dios le dio la oportunidad de corregirlo e intentarlo de nuevo. ¡Incluso Dios lo animó para que lo hiciera! Pero Caín se negó y el resto de su vida es un ejemplo sorprendente de lo que les sucede a las personas que se niegan a reconocer sus errores.

La historia es bien conocida. Caín asesinó brutalmente a su hermano a sangre fría. De hecho, su corazón se endureció de forma que cuando Dios se dirigió a él y le preguntó sobre el paradero de su hermano, Caín contestó sarcásticamente: "...No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?" (Génesis 4:9).

Para los pensadores hebreos Caín era un incrédulo, cínico, materialista, que no creía ni en Dios ni en el orden moral del mundo; y que, por tanto, hacía solamente lo que quería. Así es que Judas está acusando a sus oponentes de desafiar a Dios y de negar el orden moral del mundo.

Sigue vigente que la persona que escoge pecar tiene que vérselas con Dios; y tenemos que aprender, con dolor y a veces trágicamente, que nadie puede desafiar libremente el orden moral del mundo.

2) **Segundo, está Balaam.** Balaam era un personaje que fue llamado por el Rey Balac. Si tú quieres saber más tienes que leer **Número 22-25**. Balaam, el amor al money.

Entonces vino Balac, para los que no conocen la historia, y dijo: - *Quiero que vengas y maldigas a Israel. Venga, aquí tienes, estos tesoros para ti.*

Y con todo el ropaje de espiritualidad Balaam, que era un mercenario, un profeta asalariado. Él fue a consultar a Dios.

Y Dios le dijo: - *No vayas.*

Y él vino ante el rey Balac: - *Dios me dijo que no.* Y se fue Balaam.

Pero Balac vuelve. Y vuelve con más dinerillo. - *Venga, maldice a Israel.* Así hasta 5 veces.

- *Voy a consultar a Dios.* (Balaam)

Y como Dios ve el corazón... Balaam cada vez que se habla de él en el nuevo testamento es negativo. Se habla del camino de Balaam, del error de Balaam, de la doctrina de Balaam.

Él llegó a alquilarse. En la biblia tienes al alquilado, al vendido y el consagrado. ¿Quién se vendió? El rey Acab. Se vendió. ¿Quién se alquiló? Balaam. ¿Quién se consagró? José, Daniel, David, un montón. Esto está basado en la película: El bueno, el feo, y el malo. Con Clint Eastwood, Eli Wallach, Lee Van Cleef.

Entonces viene, y como Dios vio el corazón, le dijo: - *Anda, tira.* Y ahí va Balaam. Ahí es donde el burro se interpone. Era más inteligente el burro que él.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

Fíjense: Ordenó edificar 21 altares. Tuvo 4 profecías. Son una dulzura. Puso Dios palabra. Pero ser usado por Dios no significa ser aprobado por Dios.

Entonces, cuando vio que Dios no los maldecía. Un día se le encendió...: *-Ya sé. Ya sé cómo Dios los va a maldecir.* ¿Y qué fue lo que hizo? Los hizo mezclar con mujeres paganas, y vino el juicio de Dios. Por eso se llama el error de Balaam.

Balaam es yo y el dinero. Yo no creo en el evangelio de la prosperidad pero sí en la prosperidad que trae el evangelio. La palabra prosperidad tiene un marco que le da legalidad. Y ese marco es el propósito de Dios.

Tú no puedes ir a Valencia e ir con tu coche a doscientos y pico. Pero el señor Fernando Alonso lo hizo. ¿Por qué pudo ir Fernando Alonso a doscientos y pico? Porque había un marco que le daba legalidad, que era el circuito de la F1.

Tú no puedes salir a la calle y darle guantazos al primero que pase. Porque vas preso. Sin embargo Tyson se daba de guantazos y no pasaba nada. ¿Por qué? Porque había un ring que le daba legalidad.

Lo mismo en la palabra prosperidad. Yo me llamo Noé. Yo quiero que Dios me prospere en tener mucha madera para poder cumplir el propósito de hacer el arca. Yo me llamo Moisés. Yo quiero que Dios me prospere con oro, con plata, porque me ha pedido que construya un tabernáculo. Caleb nunca habría podido conquistar Hebrón con 85 años si no tenía prosperidad en su salud. Cuando Dios llama Dios avala.

(Números 31:8,16) “⁸ Mataron también, entre los muertos de ellos, a los reyes de Madián, Evi, Requem, Zur, Hur y Reba, cinco reyes de Madián; también a Balaam hijo de Beor mataron a espada. ¹⁶ He aquí, por consejo de Balaam ellas fueron causa de que los hijos de Israel prevaricasen contra Jehová en lo tocante a Baal-peor, por lo que hubo mortandad en la congregación de Jehová.”

De estas 2 historias sale Balaam como el representante de dos cosas:

a) Representa al hombre codicioso que está dispuesto a pecar para obtener algún beneficio material.

b) Representa al malvado que es culpable del más grande de los pecados: el de enseñar a otros a pecar.

Así es que Judas les dice a los malvados de su tiempo que ellos también están dispuestos a abandonar la integridad por una ganancia material; y que están enseñando a otros a pecar. Pecar para obtener una ganancia material es malo; pero enseñar a otros a pecar es lo peor de todo.

3) Tercero, está Coré. Su historia se nos cuenta en **Números 16:1-35**. ¿Quién era Coré?

Los Levitas eran descendientes de Leví. Leví tuvo 3 hijos: Gersón, Coat y Merari, quienes fundaron 3 familias. Moisés y Aarón, los levitas más conocidos, pertenecían a la familia de Coat.

A la tribu de Leví se le encargó el cuidado y el servicio del tabernáculo. Se les dio este privilegio por lo que hicieron cuando la apostasía de los israelitas en el Sinaí.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

Cuando Moisés descendió del monte e hizo un llamado a ponerse del lado correcto, voluntariamente los levitas volvieron a su lealtad a Dios mostrando celo por su causa.

El resultado fue que Dios escogió esta tribu como sus siervos especiales para realizar los deberes religiosos que hasta entonces correspondían a los primogénitos, quienes, de acuerdo con la costumbre patriarcal, habían sido considerados los sacerdotes de cada familia.

Como servidores del santuario, los descendientes de Leví se dividieron en 2 clases para realizar funciones diferentes:

a. Los sacerdotes, descendientes de Aarón que hacían de mediadores entre Dios y los hombres, realizaban los sacrificios y los servicios en el santuario.

b. El resto de los levitas estaba encargado, durante la peregrinación, del transporte del tabernáculo y de ayudar a los sacerdotes en el cumplimiento de sus deberes.

Coat tuvo 4 hijos: Amram (Aarón y Moisés descendían de él), Izhar (Coré descendía de él), Hebrón y Uziel. Coré era primo de Moisés y Aarón.

Aún así se alzó contra Moisés y Aarón junto a sus amigos Datán, Abiram y On y otros 250 principales de Israel. “—¡Ya estamos hartos de que ustedes se crean los jefes de todos nosotros! Dios está con todo el pueblo, y a todos nos ha elegido para servirle. ¿Por qué quieren hacerlo todo?” (Números 16:1-3)

¿Por qué se rebeló Coré contra Moisés y Aarón? ¿Por qué se rebeló después de años de fidelidad? ¿Por qué menospreció su propio lugar en el pueblo de Dios?

Moisés no abusó de su liderazgo sobre Israel. Sin embargo, parece ser que Coré envidiaba a Moisés y Aarón y le molestaba el lugar destacado que ocupaban. Es probable que parte del problema de Coré fuera no apreciar lo suficiente sus propios privilegios en el pueblo de Dios.

Es cierto que no eran sacerdotes, pero eran maestros de la Ley divina. También llevaban el mobiliario y los utensilios del tabernáculo cuando tenían que transportarse. Esa no era algo sin importancia, pues los santos utensilios solo podían llevarlos personas que estuvieran limpias religiosa y moralmente.

Por eso cuando Moisés se enfrentó a Coré, le dijo: *¿Te parece poco que Dios te haya elegido de entre todos los israelitas para que le sirvas en su santuario que además quieres conseguir el sacerdocio?* Números 16:9-10

Coré no entendió que el mayor honor era servir a Jehová fielmente según Su voluntad, y no conseguir una categoría o posición especial.

¿Qué les dijo Moisés a Coré y a sus hombres? ¿Qué final tuvo la rebelión de Coré?

Moisés invitó a Coré y a sus hombres a ir la mañana siguiente con braserillos e incienso a la tienda de reunión.

A ellos no les estaba permitido ofrecer incienso, ya que no eran sacerdotes. Si iban con los braserillos y el incienso sería la demostración de que se creían con el derecho de oficiar como sacerdotes, incluso después de haber tenido toda la noche para recapacitar.

Cuando se presentaron a la mañana siguiente, Jehová expresó su ira con justicia. A los tres amigos la tierra se los tragó. A los demás, incluido Coré, los consumió el fuego de Dios. El orgullo de Coré lo llevó a la deshonra: la desaprobación de Dios.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

La historia de Coré nos sirve de advertencia. Ya que las personas tenemos tendencia a la envidia. Por ejemplo, es posible que le demos demasiada importancia a la posición.

Quizá envidiemos, como Coré, a los que tienen privilegios que nosotros deseamos. O pudiéramos parecernos a Diótrefes, un cristiano del siglo primero que criticó con dureza la autoridad apostólica, evidentemente porque la quería él. De hecho, Juan escribió que a Diótrefes *“le gustaba tener el primer lugar”* (3 Juan 9).

Por supuesto, no está mal que un cristiano se esfuerce por alcanzar ciertas responsabilidades en la iglesia. Pablo incluso animó a ello (1 Timoteo 3:1). Sin embargo, nunca debemos ver los privilegios como medallas personales.

Recordemos que Jesús dijo: *“...Entre ustedes no debe ser así. Al contrario, si alguno de ustedes quiere ser importante, tendrá que servir a los demás. Si alguno quiere ser el primero, deberá ser el esclavo de todos.”* (Mateo 20:26-27).

Coré representa al que se niega a aceptar la autoridad, y se lanza a cosas a las que no tiene ningún derecho.

Así es que Judas está acusando a sus oponentes de desafiar la autoridad legítima de la Iglesia, y por tanto de preferir su propio camino al de Dios. Debemos recordar que si tomamos ciertas cosas que el orgullo nos incita a tomar, las consecuencias pueden ser desastrosas.

ESTUDIO 9º: EL RETRATO DE LOS INICUOS

Judas 12-16 “¹² Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impudicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; ¹³ fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas. ¹⁴ De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, ¹⁵ para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él. ¹⁶ Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho.”

Este es uno de los grandes ataques del Nuevo Testamento, y surge de una indignación moral al rojo vivo. Aquí tenemos una serie de cuadros, todos con su sentido particular. Vamos a estudiarlos uno a uno.

1) Son como rocas ocultas que amenazan hacer zozobrar las Fiestas de Amor de la Iglesia. Este es el único caso en que hay dudas acerca de lo que Judas quiere decir; pero de una cosa no hay duda: los malvados son un peligro para las Fiestas del Amor.

La Fiesta del Amor, el Ágape, era una de las primeras características de la Iglesia. Era una comida fraternal que se tenía el Día del Señor. A ella traía cada uno lo que podía, y todos participaban.

Era una idea preciosa el que los cristianos de cada grupito casero se sentaran juntos a la mesa el Día del Señor para comer juntos. Sin duda habría algunos que no podrían aportar mucho, y otros nada más que un poquito. Para muchos de los esclavos sería seguramente la única comida decente de la semana.

Pero los Ágapes empezaron a estropearse muy pronto. Podemos ver los problemas que se iniciaron en la iglesia de Corinto, porque Pablo declara que en sus ágapes no había más que división.

Se dividían en grupos y secciones; algunos tenían demasiado, y otros se quedaban con hambre; y la ocasión se había convertido para algunos en una juerga inmoral (1ª Corintios 11: 17-22) “¹⁷ Pero al anunciaros esto que sigue, no os alabo; porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor. ¹⁸ Pues en primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones; y en parte lo creo. ¹⁹ Porque es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados. ²⁰ Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor. ²¹ Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga. ²² Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo.”

A menos que el Ágape fuera una verdadera fraternidad, era una parodia, y muy pronto empezó a desmentir su nombre. Los oponentes de Judas estaban convirtiendo las Fiestas del Amor en una parodia.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

Judas los llama "manchas en vuestros ágapes" (v.12); y eso coincide con el pasaje paralelo de 2ª Pedro 2:13 "recibiendo el galardón de su injusticia, ya que tienen por delicia el gozar de deleites cada día. **Estos son inmundicias y manchas**, quienes aun mientras comen con vosotros, se recrean en sus errores."

Lo difícil es que Pedro y Judas no usan la misma palabra, pero sí palabras muy parecidas. La palabra de 2ª Pedro es *spilos*, que quiere decir una mancha; pero la palabra de Judas es *spilás*, que es bastante rara, pero su significado más frecuente era una roca sumergida, o medio sumergida, en la que un barco podía naufragar fácilmente.

Creo que el segundo significado es aquí el más probable. Por ello la NVI traduce "12 **Estos individuos son un peligro oculto**". En las Fiestas del Amor los miembros de la iglesia estaban muy unidos de corazón, y se daban el beso de la paz. Estos malvados usaban las Fiestas del Amor para sus concupiscencias.

Estas personas eran como rocas ocultas en las que la comunión del ágape corría peligro de naufragar.

2) Estos malvados arman juergas por grupos y no tienen sentimiento de responsabilidad para con nadie más que consigo mismos. Estas cosas subrayan su egoísmo.

a) *Arman juergas en sus pandillas sin el menor remordimiento*. NVI dice "sin ningún respeto convierten en parrandas las fiestas de amor fraternal que ustedes celebran..."

Esta era exactamente la misma situación que Pablo condenó en 1 Corintios. La Fiesta del Amor se suponía que era un acto de comunión; y la comunión se demostraba compartiendo todas las cosas.

En vez de compartir, los malvados se mantenían apartados en sus grupitos, y guardaban para sí todo lo que tenían. En 1 Corintios Pablo llega hasta a decir que las Fiestas del Amor se convertían para algunos en borracheras, en las que cada uno se apropiaba de todo lo que podía (1ª Corintios 11:21) "Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga."

Ninguna persona que esté en la iglesia para aprovecharse y mantenerse dentro de su grupito puede pretender saber lo que quiere decir ser miembro de la Iglesia.

b) NVI "Buscan sólo su propio provecho". El original quiere decir literalmente "pastorearse a sí mismos". El deber de un responsable de la iglesia es ser un pastor del rebaño de Dios (Hechos 20:28) "Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre."

El falso pastor se cuidaba mucho más de sí mismo que de las ovejas que se suponía que estaban a su cuidado. Ezequiel describe a los falsos pastores, a los que debían quitarse los privilegios: "8 Vivo yo, ha dicho Jehová el Señor, que por cuanto mi rebaño fue para ser robado, y mis ovejas fueron para ser presa de todas las fieras del campo, sin pastor; ni mis pastores buscaron mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos, y no apacentaron mis ovejas; 9 por tanto, oh pastores, oíd palabra de Jehová. 10 Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra los pastores; y demandaré mis ovejas de su mano, y les haré dejar de apacentar las ovejas; ni los pastores se apacentarán más a sí mismos, pues yo libraré mis ovejas de sus bocas, y no les serán más por comida." (Ezequiel 34:8-10).

El hombre que no siente ninguna responsabilidad por el bienestar de nadie más que el de sí mismo es culpable. Así es que Judas condena el egoísmo que destruye la comunión, y la falta de sentido de responsabilidad hacia los demás.

3) Los malvados son como nubes que el viento arrastra sin que llueva ni una gota, y como árboles en el tiempo de la cosecha que no tienen ningún fruto.

Estas dos frases van juntas, porque describen a las personas que pretenden ofrecer grandes cosas pero que son esencialmente inútiles.

Había veces en Palestina que el pueblo oraba por la lluvia. Algunas veces se podían ver pasar las nubes por el cielo despertando la esperanza de la lluvia, pero no caía ni una gota. Las nubes pasaban volando, y la lluvia no llegaba.

En cualquier tiempo de la cosecha había árboles que parecía que estaban cargados de fruta, pero que, cuando los cosechadores se acercaban a ellos no encontraban ni una.

En estos ejemplos se presenta una gran verdad. La promesa sin cumplimiento es inútil, y en el Nuevo Testamento nada se condena tanto como la inutilidad. Ningún despliegue de alarde externo o de palabras bonitas puede ocupar el lugar de la utilidad para los demás. Como se ha dicho: "Si uno no sirve a nadie, no sirve para nada"

4) "13 fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza..." La imagen es la siguiente. Después de una tormenta, cuando las olas han golpeado la orilla salpicándola de espuma, siempre queda en la orilla una cinta de algas, y restos de todas clases, entre ellos maderos.

La imagen es desagradable; pero en el caso del mar Muerto aún más. Las aguas del mar Muerto contienen tanta sal que se comen la corteza de todos los troncos, que arrojados a la orilla, relucen de puro blancos, más como huesos que como maderos.

Las obras de los malvados son como los desechos inútiles y horribles que dejan las olas desperdigados sobre la orilla después de una tormenta, y recuerdan los restos de las tormentas del mar Muerto.

Judas usa otra ilustración más.

5) "estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas."

Esta es una figura tomada del Libro de Enoc. En ese libro se identifican a veces las estrellas con los ángeles; y hay una descripción del destino de las estrellas que, desobedientes a Dios, se apartaron de la órbita que se les había señalado, y fueron destruidas.

El destino de las estrellas errantes representa a las personas que desobedecen los mandamientos de Dios y siguen su propio camino.

Judas confirma entonces todo esto con una profecía; pero la profecía está tomada también de Enoc. El pasaje dice exactamente: "¡Y fijaos! Él viene con miríadas de Sus santos a ejecutar juicio sobre todos, y a destruir a todos los impíos; y a condenar a toda carne por todas las obras impías que han perpetrado impiamente; y por todas las palabras duras que los pecadores impíos han hablado contra Él" (Enoc 1:9).

Esta cita ha provocado muchas preguntas con respecto a Judas y Enoc. No cabe duda de que en los días de Judas, y en los días de Jesús, Enoc era un libro muy popular, que todos los judíos piadosos conocían y leían.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

Era normal que, cuando los autores del Nuevo Testamento querían confirmar sus palabras, echaran mano de citas del Antiguo Testamento usándolo como la Palabra de Dios.

¿Tenemos que considerar Enoc como Sagrada Escritura ya que Judas lo usa como usaría a cualquiera de los profetas? O ¿asumimos el punto de vista de Jerónimo, que Judas no se puede considerar Escritura porque cae en la equivocación de usar como Escritura un libro que no lo es en realidad?

No tenemos por qué gastar tiempo en este debate. El hecho es que Judas, un judío piadoso, conocía y amaba el Libro de Enoc, y se había criado en un círculo en el que era considerado con respeto; y lo cita con naturalidad, sabiendo que sus lectores lo reconocerían y respetarían.

En realidad, el canon hebreo del Antiguo Testamento no se cerró hasta finales del siglo I después de Cristo, siendo una de las razones que impulsaron a ello el hecho de que la Iglesia Cristiana usaba como Escritura libros de los judíos de la Diáspora que no se habían escrito o se conservaban en hebreo.

Judas hizo en realidad lo mismo que todos los autores del Nuevo Testamento: se dirigió a su audiencia en un lenguaje que podían reconocer y entender.

CARACTERÍSTICAS DE LOS MALVADOS

En el v.16 “Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho.” Judas enumera tres últimas características de los malvados.

1) Son protestones, permanentemente descontentos con la vida que Dios les ha asignado. En este cuadro Judas usa dos palabras, una de las cuales les sería muy familiar a sus lectores judíos, y la otra, a los griegos.

a) *La primera es gonguystés.* Esta palabra describe las voces descontentas de los murmuradores y es la misma que aparece frecuentemente en la traducción griega del Antiguo Testamento para las murmuraciones de los israelitas contra Moisés cuando los guiaba por el desierto (Éxodo 15:24) “Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Qué hemos de beber?” (17:3) “Así que el pueblo tuvo allí sed, y murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?” (Números 14:29) “En este desierto caerán vuestros cuerpos; todo el número de los que fueron contados de entre vosotros, de veinte años arriba, los cuales han murmurado contra mí.”

Estos malvados del tiempo de Judas eran el paralelismo de los murmuradores israelitas del desierto, personas llenas de quejas malhumoradas contra la mano guiadora de Dios.

b) *La segunda es mempsímoiros.* Está formada por dos palabras griegas: mémfesthai, que quiere decir echar las culpas, y moira, la suerte o la vida de uno. Un mempsímoiros era un hombre que estaba siempre quejándose de la vida en general.

Teofrasto, el gran maestro en la descripción de personajes, tiene un estudio cómico y burlesco del mempsímoiros que vale la pena citar completo:

El quejumbroso es el que se pasa de quejarse indebidamente de su suerte en todos los casos. El quejumbroso le dirá al amigo que le trae una porción de su propia mesa: "Esto es una muestra de lo tacaño que eres conmigo, porque no has querido invitarme a comer contigo en persona".

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

Cuando su amante le está dando un beso, él le dice: "Me pregunto si me estarás besando de corazón, o porque quieres algo de mí".

Está disgustado con Zeus, no porque no le mande la lluvia, sino porque ha tardado algo en mandársela.

Cuando se encuentra una cartera en la calle, dice: "¡Ah! No me encuentro nunca un tesoro que valga la pena".

Cuando ha comprado un esclavo barato después de regatearle el precio al vendedor hasta agotarlo, exclama: "¡No será una ganga cuando me lo ha dejado tan barato!".

Cuando le dan la buena noticia de que le ha nacido un niño, entonces es que: "Si me dices que esto me va a costar la mitad de mi fortuna me habrás dicho la verdad".

Si gana un pleito mediante un veredicto unánime, está seguro de encontrarle faltas al que ha hecho su defensa por omitir muchas circunstancias que le eran favorables.

Y si se ha hecho una suscripción a su favor entre sus amigos, y uno de ellos le dice: "¡Alegra esa cara!" él le responde: "¿De qué, si se lo voy a tener que devolver a todos y el chollo será para ellos?".

Aquí tenemos el retrato de uno de esos que encuentran siempre algo de que quejarse en cada situación. Puede encontrarle alguna pega al mejor de los negocios, al más amable de los gestos, al mayor de los éxitos, a la buena suerte.

"Gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento". (1 Corintios 6:6); pero los malvados están siempre descontentos con la vida y con todo lo que Dios les asigna. Hay pocas personas que sean menos populares que el quejica crónico, y harían bien en tener presente que su actitud equivale a un insulto a Dios.

2) Judas reitera un detalle de estos malvados, que ya ha señalado una y otra vez: su conducta está gobernada por sus deseos.

Para ellos la disciplina y el dominio propio no sirven para nada. Para ellos la ley moral no es más que una carga y un fastidio; el honor y el deber no les importa; no tienen ningún deseo de servir, ni sentido de responsabilidad; no valoran más que el placer, y su única motivación es el deseo. Si todo el mundo fuera así, el mundo sería un completo caos.

3) Hablan con orgullo y arrogancia, y sin embargo al mismo tiempo están dispuestos a halagar a los grandes si creen que pueden obtener algún beneficio.

Es posible que una persona sea al mismo tiempo un tipo rimbombante con las personas a las que trata de impresionar, y un adulator halagüeño con las personas que considera importantes.

Los oponentes de Judas se ensalzaban a sí mismos y adulaban a los demás según demandara la ocasión; y su descendencia se encuentra a veces entre nosotros.

ESTUDIO 10º: LAS CARACTERÍSTICAS DEL ERROR

Judas 17-19 “¹⁷ Pero vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo; ¹⁸ los que os decían: En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos. ¹⁹ Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu.”

Judas les indica a los suyos que no ha sucedido nada que no estuviera previsto. Los apóstoles les habían advertido que en los últimos tiempos surgirían hombres malvados como los que estaban ya entre ellos.

Las palabras que cita Judas no se encuentran en ningún libro del Nuevo Testamento. Puede que esté haciendo una de tres cosas: que esté citando algún libro apostólico que no poseemos; o no de un libro, sino de alguna tradición oral de la predicación apostólica, o de algún sermón que él puede haberles oído a los apóstoles; o que esté dando el sentido general de un pasaje como el de 1ª Timoteo 4:1-3 “¹ Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; ² por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, ³ prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad.”

En cualquier caso, está diciéndoles a los suyos que el error se podía esperar en la Iglesia. De este pasaje podemos deducir algunas de las características de estos malvados.

1) Se burlan de la bondad, y su conducta está gobernada por sus propios deseos malos. Las dos cosas van juntas. Estos oponentes de Judas tenían dos características, como ya hemos visto. Creían que el cuerpo, por ser materia, era malo; y que, por tanto, no importaba que se saciaran sus deseos.

Además, argumentaban que, puesto que la gracia podía perdonarlo todo, el pecado no importaba.

Estos herejes tenían una tercera característica. Creían que eran pensadores avanzados; y consideraban a los que cumplían la ley moral tradicional como anticuados y pasados de moda.

Ese punto de vista no ha muerto ni mucho menos. Sigue habiendo personas que creen que los principios de moralidad y fidelidad tradicionales, especialmente en materia de sexo, están totalmente anticuados.

Hay un texto terrible en el Antiguo Testamento: "Dice el necio para sus adentros: "¡Dios no existe!". (Salmo 53:1). En el original, necio, en hebreo nabal, no quiere decir una persona ignorante, sino que pasa del tema.

Y el hecho de que diga que no existe Dios es debido exclusivamente al deseo de su corazón. Sabe que, si existe Dios, él está equivocado, y le espera el juicio; por tanto, elimina la idea de Dios de su horizonte.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

En último análisis, los que eliminan la ley moral y dan rienda suelta a sus pasiones y deseos egoístas lo hacen porque quieren vivir a su aire. Escuchan la voz de sus deseos en lugar de escuchar la voz de Dios, y olvidan que vendrá un día cuando no tendrán más remedio que escucharle.

Estos malvados tienen una segunda característica:

2) *Provocan divisiones, son carnales, sin el Espíritu.* Aquí hay una idea valiosa. provocar divisiones dentro de la Iglesia es siempre un pecado. Estos lo hacen de dos maneras.

a) *Como ya hemos visto, hasta en las Fiestas del Amor tenían sus propios grupitos.* Con su conducta estaban destruyendo la comunión dentro de la Iglesia. Estaban trazando un círculo que excluía a los demás en lugar de incluirlos.

b) *Había algunos pensadores en la Iglesia Primitiva que tenían una manera de considerar la naturaleza humana que dividía esencialmente a las personas en dos categorías.*

Para entender esto debemos conocer algo de la psicología griega. Para los griegos, el ser humano se componía de cuerpo (sóma), alma (psyjé) y espíritu (pneuma). Sóma era sencillamente la constitución física de la persona. Psyjé nos es más difícil de entender; para los griegos, el alma (psyjé) era sencillamente la vida física; todos los seres vivos, los animales y las plantas, tenían psyjé. Pneúma, espíritu, era totalmente diferente; pertenecía exclusivamente al ser humano, y era lo que le hacía una criatura inteligente, semejante a Dios, capaz de hablar con Dios y de escucharle.

Estos pensadores decían que todos los hombres poseían psyjé, pero muy pocos poseían realmente pneuma. Solamente los verdaderamente intelectuales, la elite, poseían pneuma; y por tanto solamente muy pocos podían alcanzar la verdadera religión. El resto tenía que contentarse con moverse en los niveles más bajos de la experiencia religiosa.

Ellos por tanto dividían a las personas en dos clases. Estaban los psyjikoi, que estaban físicamente vivos pero intelectual y espiritualmente muertos. Los podríamos llamar carnales. Todo lo que poseían era la vida de carne y hueso; el progreso intelectual y la experiencia espiritual no estaban a su alcance.

Y estaban los pneumatikoi, que eran capaces de un conocimiento intelectual real, de un conocimiento real de Dios, y de una experiencia espiritual real. Aquí tenemos la base de una aristocracia intelectual y espiritual por encima del rebaño de las personas vulgares y corrientes.

Además, estas personas que se creían pneumatikoi, creían que estaban exentas de todas las leyes ordinarias que gobiernan la conducta humana. La gente ordinaria podría ser que tuviera que cumplir los principios aceptados, pero ellos estaban por encima de eso.

Para ellos no existía el pecado; eran tan avanzados que podían hacer lo que les diera la gana sin ser por ello peores.

Haremos bien en recordar que sigue habiendo personas que creen que están por encima de las leyes, que se dicen para sus adentros que eso no les podría suceder a ellos, y que creen que pueden salirse siempre con la suya.

Ahora podemos ver lo inteligentemente que trata Judas con estas personas que dicen que el resto de la humanidad son los psyjikoi, mientras que ellos son los pneumatikoi. Judas toma sus palabras y les da la vuelta.

"Sois vosotros los que sois psyjikoi, los dominados por la carne; sois vosotros los que no tenéis pneuma, ni conocimiento real ni experiencia de Dios". Judas les dice a estas personas que, aunque se crean los únicos verdaderamente religiosos, no tienen ni lo más mínimo de tales.

Los que ellos desprecian son de hecho mucho mejores que ellos. La verdad acerca de estos supuestos intelectuales y espirituales era que deseaban pecar, y tergiversaban la religión para convertirla en una licencia para pecar.

ESTUDIO 11º: LAS CARACTERÍSTICAS DE LA BONDAD

Judas 20-21 “²⁰ Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, ²¹ conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.”

En el pasaje anterior, Judas describió las características del error; en este pasaje pasa a describir las características de la bondad.

1) El hombre bueno edifica su vida sobre el cimiento de la santísima fe. Es decir: la vida del cristiano está cimentada, no en algo que se ha fabricado por sí mismo, sino en algo que ha recibido.

Hay una cadena en la transmisión de la fe. La fe llegó de Jesús a los apóstoles; de los apóstoles, a la Iglesia; y nos llega de la Iglesia a nosotros. Aquí hay algo tremendamente importante. Quiere decir que la fe que nos sustenta no es simplemente la opinión personal de uno mismo, sino la revelación que vino de Jesucristo y fue conservada y transmitida dentro de la Iglesia, siempre bajo el cuidado y la dirección del Espíritu Santo, de generación en generación.

Esa fe es una fe santísima. Una y otra vez hemos visto el significado de la palabra santo. El sentido de su raíz es diferente. Lo que es santo es diferente de otras cosas, como el sacerdote es diferente de los demás del pueblo, el Templo es diferente de los otros edificios, el sábado diferente de los otros días, y Dios inmensamente diferente de los hombres.

Nuestra fe es diferente en dos sentidos.

a) Es diferente de otras fes y de las filosofías en que no es hecha por los hombres, sino dada por Dios; no es opinión, sino revelación; no es suposición, sino certeza.

b) Es diferente en que tiene poder para hacer diferentes a los que creen. No es sólo algo que cambia las ideas, sino algo que cambia las vidas; no es simplemente una creencia intelectual, sino también una dinámica moral.

2) El hombre que es bueno es un hombre de oración.

Se ha expresado esto diciendo: "La religión, en el sentido verdadero, quiere decir **dependencia**". La esencia de la religión es la conciencia de nuestra total dependencia de Dios; y la oración es el reconocimiento de esa dependencia, y el acudir a Dios para recibir la ayuda que necesitamos.

Como decía **Moffatt** en una definición magnífica: "La oración es el amor en necesidad apelando al Amor en poder".

El cristiano debe ser un hombre de oración por lo menos por dos razones.

a) Sabe que debe someterlo todo a la voluntad de Dios, y por tanto tiene que presentárselo a Dios para Su aprobación.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

b) Sabe que por sí mismo no puede hacer nada, pero que con Dios todas las cosas son posibles; y por tanto tiene que estar llevando constantemente su insuficiencia a la suficiencia de Dios.

La oración, dice Judas, ha de ser en el Espíritu Santo. Lo que quiere decir es que nuestras oraciones humanas es inevitable que sean, por lo menos a veces, egoístas y ciegas. Solamente cuando el Espíritu Santo toma plena posesión de nosotros nuestros deseos son purificados y nuestras oraciones son correctas.

La verdad es que, como cristianos, debemos orar a Dios, pero sólo Él nos puede enseñar cómo y por qué debemos orar.

3) El hombre bueno se mantiene en el amor de Dios. En lo que Judas está pensando aquí es en la relación del Antiguo Pacto entre Dios y Su pueblo como se nos describe en Éxodo 24:1-8 “¹ Dijo Jehová a Moisés: Sube ante Jehová, tú, y Aarón, Nadab, y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; y os inclinaréis desde lejos. ² Pero Moisés solo se acercará a Jehová; y ellos no se acerquen, ni suba el pueblo con él. ³ Y Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras de Jehová, y todas las leyes; y todo el pueblo respondió a una voz, y dijo: Haremos todas las palabras que Jehová ha dicho. ⁴ Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová, y levantándose de mañana edificó un altar al pie del monte, y doce columnas, según las doce tribus de Israel. ⁵ Y envió jóvenes de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y becerros como sacrificios de paz a Jehová. ⁶ Y Moisés tomó la mitad de la sangre, y la puso en tazones, y esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar. ⁷ Y tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos. ⁸ Entonces Moisés tomó la sangre y roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas.”

Dios se dirigió a Su pueblo prometiéndole que sería su Dios y ellos serían Su pueblo; pero esa relación dependería de que ellos aceptaran y obedecieran la Ley que Él les dio.

"El amor de Dios -comenta Moffatt- tiene también sus propios términos de comunión". En cierto sentido es verdad que no podemos salirnos del amor y el cuidado de Dios; pero también es verdad que, si deseamos permanecer en íntima comunión con Dios, debemos ofrecerle el perfecto amor y la perfecta obediencia que van siempre de la mano.

4) El hombre bueno espera ansiosamente. Espera la venida de Jesucristo en misericordia, amor y poder; porque sabe que el propósito de Cristo para él es traerle a la vida eterna, que no es otra cosa que la vida de Dios mismo.

ESTUDIO 12º: RECLAMANDO A LOS PERDIDOS

Judas 22-23 “²² A algunos que dudan, convencedlos. ²³ A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne.”

Los distintos traductores dan traducciones diferentes de este pasaje. La razón es que hay muchas dudas en cuanto al verdadero texto griego. Hasta con los peores herejes, aun los que se han alejado más en el error, y los que tienen creencias peligrosas, el cristiano tiene la obligación, no de destruir, sino de salvar. Su propósito debe ser, no desterrarlos de la Iglesia, sino conquistarlos para la comunión cristiana.

James Denney decía, para presentar el Evangelio de la manera más sencilla posible, que Jesús vino para hacer buenas a las malas personas.

Sir John Seeley decía: "Cuando el poder de reclamar a los perdidos desaparece de la Iglesia, es que ha dejado de ser la Iglesia".

Judas divide los problemas de la Iglesia en tres clases, cada una de las cuales reclama un enfoque diferente.

1) Hay algunos que coquetean con la falsedad. Se sienten atraídos por el mal camino, y están a punto de entregarse al error, pero siguen dudando antes de dar el paso decisivo. Hay que sacarlos del error antes que sea demasiado tarde.

De aquí se deducen dos obligaciones.

a) *Debemos estudiar para poder defender la fe y dar razón de la esperanza que hay en nosotros.* Debemos saber lo que creemos para poder enfrentarnos al error con la verdad, y debemos capacitarnos para defender la fe de tal manera que podamos ganar a otros con nuestra simpatía y sinceridad.

Para hacerlo debemos desterrar de nuestra actitud toda insinceridad, y toda arrogancia e intolerancia de nuestro contacto con otros.

b) *Debemos estar dispuestos a hablar a tiempo.* Muchas personas se podrían salvar del error si se les hablara a tiempo. Algunas veces tenemos reparo de hablar; pero muchas veces el silencio es cobarde, y puede hacer más daño que el que harían las palabras.

Una de las grandes tragedias de la vida es cuando alguien nos dice: "Yo no habría llegado a esta terrible situación si alguien -tal vez tú- me hubiera hablado."

2) Hay algunos a los que hay que arrebatarse del fuego. Ya han empezado a recorrer el camino del error, y hay que pararlos como sea; y aun contra su voluntad. Está muy bien el decir que debemos respetar la libertad de los demás, y que tienen derecho a cometer sus propios errores.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

Todas estas cosas son ciertas en un sentido, pero hay veces en que hay que salvar a una persona de sí misma aunque sea a la fuerza.

3) Hay algunos a los que debemos compadecer y temer al mismo tiempo. Aquí está pensando Judas en algo que es indudablemente cierto. El pecador corre peligro; pero también lo corre el que intente rescatarlo.

El que trata una enfermedad infecciosa corre peligro de contraerla. Judas dice que debemos aborrecer la ropa contaminada por la carne. Es casi seguro que aquí está pensando en las disposiciones de Levítico 13:47-52 “⁴⁷ Cuando en un vestido hubiere plaga de lepra, ya sea vestido de lana, o de lino, ⁴⁸ o en urdimbre o en trama de lino o de lana, o en cuero, o en cualquiera obra de cuero; ⁴⁹ y la plaga fuere verdosa, o rojiza, en vestido o en cuero, en urdimbre o en trama, o en cualquiera obra de cuero; plaga es de lepra, y se ha de mostrar al sacerdote. ⁵⁰ Y el sacerdote mirará la plaga, y encerrará la cosa plagada por siete días. ⁵¹ Y al séptimo día mirará la plaga; y si se hubiere extendido la plaga en el vestido, en la urdimbre o en la trama, en el cuero, o en cualquiera obra que se hace de cuero, lepra maligna es la plaga; inmunda será. ⁵² Será quemado el vestido, la urdimbre o trama de lana o de lino, o cualquiera obra de cuero en que hubiere tal plaga, porque lepra maligna es; al fuego será quemada.”,

donde se establece que la ropa que ha usado una persona que se descubre que sufre de lepra debe quemarse.

El viejo dicho sigue siendo cierto: "Debemos amar al pecador, pero aborrecer el pecado". Antes que una persona pueda rescatar a otras debe estar suficientemente fuerte en la fe: Debe tener los pies bien firmes y seguros en la tierra seca antes de lanzarle el salvavidas al que es probable que arrastre la corriente.

Es un hecho que el rescate de los que están en el error no lo puede acometer cualquiera. Los que quieran ganar a otros para Cristo deben estar muy seguros en Él; y los que hayan de librar batalla con la enfermedad del pecado deben tener el fuerte antiséptico de una fe sana.

La ignorancia nunca se puede enfrentar con la ignorancia, ni siquiera con un conocimiento parcial; hay que enfrentarla desde la afirmación: "Yo sé en quién he creído."

ESTUDIO 13º: DOXOLOGÍA FINAL

Judas 24-25 “²⁴ Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, ²⁵ al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.”

Judas llega al final con una tremenda vinculación de alabanza. Tres veces en el Nuevo Testamento se da alabanza al Dios que es poderoso.

En Romanos 16:25 “Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos”. Pablo da alabanza al Dios que es poderoso para fortalecernos. Dios es la única Persona que puede dar un fundamento a nuestra vida que nada ni nadie pueda sacudir jamás.

En Efesios 3:20 “Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros”, Pablo da gloria al Dios que es poderoso para hacer mucho más de lo que podemos nunca pedir o ni siquiera soñar. Él es el Dios Cuya gracia nadie ha agotado jamás, y en relación con quien ninguna expectación puede resultar exagerada.

Aquí ofrece Judas su alabanza al Dios que es poderoso.

1) Dios es poderoso para guardarnos sin caída. La palabra original es *áptaistos*. Se usa lo mismo de un caballo seguro de remos, que no tropieza ni resbala nunca, como de una persona que no cae en el error.

"No dará tu pie al resbaladero" es la manera en que el Salmo 121 expresa la misma convicción. Caminar con Dios es caminar seguros y a salvo hasta en el sendero más peligroso y resbaladizo. En el montañismo, los escaladores se atan unos a otros para que, si alguno resbala, otro compañero firme pueda resistir su peso y salvarle. De la misma manera, cuando estamos atados con Dios, Él nos mantiene a salvo.

2) Dios puede hacernos permanecer intachables en la presencia de Su gloria. La palabra original para intachables es *ámómos*. Este es especialmente un término que se refiere a los sacrificios, y se usa de un animal que no tiene mancha ni defecto, y por tanto puede ofrecerse a Dios.

Lo sorprendente es que cuando nos sometemos a Dios, Su gracia puede hacer nuestras vidas nada menos que un sacrificio idóneo para ofrecérselo a Él.

3) Él nos puede llevar a Su presencia con un gozo exultante. Lo más natural es pensar en entrar a la presencia de Dios con temor y vergüenza; pero, por la obra de Jesucristo y la gracia de Dios sabemos que podemos acercarnos a Dios con gozo y sin el menor resto de miedo.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA DE JUDAS

Por medio de Jesucristo, Dios, el Juez severo, es conocido como nuestro Padre amante. Notemos un último detalle. Solemos asociar la palabra Salvador con Jesucristo; pero aquí Judas se la aplica a Dios.

Y no es el único que lo hace, porque a Dios Se le llama Salvador a menudo en el Nuevo Testamento (Lucas 1:47) “Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.” (1ª Timoteo 1:1) “Pablo, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo nuestra esperanza”. (Tito 1:3) “y a su debido tiempo manifestó su palabra por medio de la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro Salvador”.

Así es que acabamos con la certeza maravillosa y consoladora de que detrás de todo está el Dios cuyo nombre es Salvador. El cristiano tiene la gozosa certeza de que en este mundo vive en el amor de Dios, y en el porvenir va a ese amor. El amor de Dios es al mismo tiempo la atmósfera y la meta de todo nuestro vivir.